

EL MADRID VENCE AL ARENAS EN IBAIONDO POR 5-1

Y el Athletic de Bilbao al Valencia, por el mismo tanteo, también en campo contrario. Em-pate entre el Barcelona y el Español. El Athletic de Madrid ganó al Oviedo. El Sporting de Gijón en el puesto de honor de la Segunda División

Campeonato de pelota del Hogar Vasco A PALA Y A MANO EN LAS TRES CATEGORIAS

Festival deportivo en la Ciudad Universitaria Pruebas de atletismo, "football", "rugby" y "basket-ball"

Interesantes concursos de Peñalara Pruebas de segundas categorías, neófitos y parejas mixtas

Primera División

Barcelona, 1; Español, 1. BARCELONA, 16.—En el campo de Las Cortes se jugó entre los eternos rivales locales el partido correspondiente al torneo de Liga. A la hora señalada para empezar el encuentro, el campo estaba abarrotado de público, incluido el espacio libre entre las vallas y el terreno de juego.

Segunda División

Sporting, 6; Castellón, 1. GLION, 16.—Con mal tiempo se celebró este partido. Inmediatamente de comenzar, de pase de Manfredo a Angelín, éste centra y Herrera remata el primer tanto para el Sporting. El mismo jugador, en un avance individual marcó el segundo tanto. Tres minutos después, el mismo Herrera volvió a marcar el tercero. Por una jugada incorrecta de una defensa del Castellón, se castiga a éste con un "penalty", que, tirado por Pena, es el cuarto tanto para los locales.

Tercera División

Santander, 7; Donostia, 1. SANTANDER, 16.—Sin grandes dificultades, y por un amplio margen de ventaja, venció el Racing al Donostia, en el campo del Sardinero. Arbitró Melcón.

Deportivo Alavés, 2; Betis, 0

VITORIA, 16.—Se jugó el partido de Liga entre los equipos citados, que se alinearon así: Alavés: Urreta, Arana—Euskalduna, Castro—Antero—Urquiri, Sarmantón—David—Irueta—Albéniz—Urretavizcaya.

Athletic de Madrid, 3; Oviedo, 0

Se jugó el domingo en el Stadium el mejor partido de la jornada en la Segunda División y uno de los más interesantes del torneo porque al Oviedo se considera entre los buenos aspirantes al ascenso y que, efectivamente, ocupaba ante el encuentro el puesto de honor.

Campeonato de hockey de la región Centro

Se jugaron el domingo los dos partidos anunciados del campeonato de la región que terminaron como sigue: A. D. Ferroviaria..... 1 tanto Fundación del Amo..... 0 "

Campeonato de "Football" de la Liga

Table with 5 columns: Team, Pts, Goals For, Goals Against, etc. Includes Primera División (Madrid, Athletic, Racing, Barcelona) and Segunda División (Sporting, Athletic, Unión Club, Sevilla, C. D. Coruña).

Campeonato de "Football" de la Liga

Table with 5 columns: Team, Pts, Goals For, Goals Against, etc. Includes Tercera División (Unión Sporting, Racing, Deportivo, Valladolid, Erandio, C. D. Logroño, C. Rocaldo, C. D. Logroño, C. D. Castellón).

Campeonato de "Football" de la Liga

Table with 5 columns: Team, Pts, Goals For, Goals Against, etc. Includes Tercera División (Martineu, Elche, Gimnástico, Cieza, Cartagena, Racing, Zaragoza).

Campeonato de hockey de la región Centro

Después de un primer tiempo de juego frío y muy confuso, en que cada equipo se apunta tres puntos por golpe franco (Ciencias: Palacios, Industrias: Audivert), en el segundo tiempo el juego se hace más abierto, el entusiasmo es mayor y Ciencias se impone marcando dos ensayos. El primero, bien preparado por Resines y marcado por Triana; el segundo, logrado por una bonita combinación Mateos, Simarro, Aguado.

Campeonato de "Football Rugby"

Después de un primer tiempo de juego frío y muy confuso, en que cada equipo se apunta tres puntos por golpe franco (Ciencias: Palacios, Industrias: Audivert), en el segundo tiempo el juego se hace más abierto, el entusiasmo es mayor y Ciencias se impone marcando dos ensayos.

Material fotográfico

Trabajos laboratorio. Casa económica. Elías Sangil. CADIZ, 7.



EL CODIGO

Este partido se juega con balones de la Casa Melilla. Barquillo, 6.

Cafés del Brasil por toda España

Advertisement for BRACAFE coffee, featuring a logo and text: 'EXIGID los cafés del Brasil SON los más finos y aromáticos BRACAFE'.

Large advertisement for Centro de Estudios Universitarios, listing courses (PRIMER, SEGUNDO, TERCER CURSO) and contact information for SECRETARIA DEL C. E. U. ALFONSO XI, 4.

MAL TIEMPO EN MARRUECOS

Durante cerca de dos años se han venido sembrando vientos en Marruecos. Si el Gobierno no acude con prontitud y energía, va a llegar la hora de la cosecha. Todavía no ha ocurrido en la zona española ningún incidente de consecuencias graves. Pero es ya claro y patente el cambio de actitud en la mayoría de los indígenas. Es evidente la desazón difusa y el malestar general, que no aguardan más que una ocasión o un hombre para concretarse y tomar una orientación definida. Ni aun puede decirse que falte el cabecilla, porque el moreno que fraguó el complot de Bab Taza, hirió la vigilancia de las Intervenciones españolas y sigue oculto, a pesar de todos los servicios de Policía y de información de Tánger. Hay una agitación sorda y un descontento diluido que en cualquier momento pueden precipitarse, en el sentido que dan los químicos a esta palabra. Una observación definitiva a este respecto: desde 1927 a 1932 no había posibilidad de ofrecer un fusil a un moro de la zona española. Quien tal ofrecimiento hiciera, estaba seguro de ser denunciado. Tal era el respeto a las Intervenciones. Hoy el afán por la busca de armas es manifiesto. Desde 1927 a 1932 el estado de espíritu de los indígenas se traducía por «imposibilidad de levantamiento. Ahora es, en muchos de ellos, de «voluntad de rebeldía. En los campamentos el recelo ha sucedido a la confianza, y han sido restablecidas las guardias exteriores y los servicios de parapeto. ¿Las causas? Para algunos, ya se sabe: los monárquicos o los católicos, o unos y otros a la vez. Los que están ciegamente afeccionados a una idea, a una creencia o a un interés, no quieren consentir en que la realidad contradiga a sus ilusiones o a sus deseos. Los que no quieren deponer su permanente actitud agresiva, para observar con serenidad y juicio han de ver adversarios en todas partes. Es un fenómeno, fácilmente explicable, de obsesión y de pereza mental. Funcionarios cuya ineptitud ha sido abundantemente probada, puestos en el aprieto de perder un cargo remunerado espléndidamente, habrán creído hallar un procedimiento infalible, para emascarar su fracaso y para conservar su puesto, en el halago a los prejuicios anticlericales de los gobernantes, y han inventado una novela absurda y ridícula. Y mientras la atención se descarría por una pista inverosímil, pueden los verdaderos conspiradores tangerinos proseguir tranquilamente sus maquinaciones e intrigas contra los intereses de España. Mientras se avivaban los odios anticlericales con una fábula grotesca, se deja escapar al autor del complot de Bab Taza y se ignora su paradero. Y eso que el escondrijo del tal agitador es casi un secreto a voces... Otro caso en el que el afán de hacer fechas anticlericales de todas las maderas se sobrepone en algunos funcionarios a la preocupación por los verdaderos intereses del país. Pero es mucho más lógico y razonable proceder con orden e imparcialidad y preguntar: ¿Qué se ha hecho en Marruecos durante los últimos veinte meses? Tal vez lo que se ha hecho pueda explicar lo que está ocurriendo. Los últimos veinte meses han sido de aventuras experiencias municipales, de propagandas políticas fuera de lugar y tiempo, de provocación y fomento del nacionalismo, de discusiones interminables entre partidos, de ataques constantes a las autoridades... Se ha obligado a los indígenas a intervenir prácticamente en contiendas políticas que no comprenden, concediéndoles el voto; y luego han sido destituidos por decreto los concejales elegidos por los votantes. Se ha querido dar a los judíos carta de ciudadanía, lo que nos ha acarreado el desdén, singularmente en el campo. Se ha pindarizado el sionismo, la empresa que más violentamente ha provocado la reacción de los musulmanes del mundo entero. Autoridades que representaban a España, a la República y al Gobierno, que los moros estaban acostumbrados a ver respetados y a respetar, han sido por varios modos vituperados y desprestigiados. Se han propagado y recomendado publicaciones que están vedadas en la zona francesa y en la internacional. Algunos caudales han vuelto a las viejas costumbres de arbitrariedad crucial en la exacción de dinero; la Administración, por su parte, ha esforzado el celo en la recaudación de impuestos, llevando el rigor más allá de lo que consentían las posibilidades de los moros. Se ha retrasado con frecuencia el día de pago a los mejzabes. Se han hecho promesas cuyo cumplimiento ha sido esperado en balde y que no podrán cumplirse nunca... Y al lado de todos estos gérmenes y ejemplos de inquietud, de agitación y de rebeldía, ningún plan positivo de colonización, ninguna realización práctica de gran alcance, ninguna preocupación seria por el mejoramiento moral de los españoles y de los moros. Agréguese la ligereza con que se ha producido en el nombramiento de interventores y de jefes de otros servicios de información y de vigilancia. ¿Quién puede extrañar ahora que las causas surtan sus efectos naturales? ¿Qué necesidad hay de ir en busca de maquinaciones misteriosas para una explicación que está a la luz del día? ¿Por qué recurrir al «deus ex machina», cuando el nudo de esta trama puede ser fácil y naturalmente deshecho? Algunas vez hemos tenido la curiosidad de leer en libros y folletos de propaganda comunista la táctica que aconseja la Tercera Internacional para sublevar a los pueblos intervenidos por las naciones de Occidente. Y hemos podido comprobar que las inquietudes y ambiciones por ciertos políticos españoles suscitadas en los moros, son precisamente las que se recomiendan en aquellas publicaciones. Respondemos de la coincidencia, que es un hecho observable y, por tanto, motivo de información: no sabemos nada de la intención, porque las intenciones no son visibles. Insistimos en que ha llegado la hora de cambiar de proceder si se quieren evitar males muy graves. Hay una idea elemental y simple, pero sustancial, que no debieran olvidar nunca los hombres de Gobierno ni los políticos conscientes. La Revolución ha colocado a España al lado o contra la civilización de las naciones de Occidente? Si España queda situada frente a las naciones occidentales, europeas o cristianas, es lógico sembrar toda suerte de inquietudes y rebeldías en los países intervenidos y abandonar Marruecos. La tesis marxista sobre colonización puede ser discutida en su conclusión, pero no en su consecuencia: se puede disentir de ella, pero no podrá probarse que hay falta de filiación entre los principios y las deducciones. Sentada la doctrina socialista, la tesis sobre colonización queda solidamente construida, con ajustada trabazón. «Se tiene». Mas si la Revolución no ha apartado a España del gremio de las naciones occidentales, entonces hay contradicción evidente entre los principios y la conducta. Si los principios esenciales de la civilización española siguen coincidiendo con los de las demás naciones del Oeste, entonces es obligada cierta solidaridad en la colonización, y no es lícito hacer de la zona española un campo de experiencias peligrosas ni permitir que en ella tienda a constituirse un foco de rebeldías que pueda poner en peligro toda la obra europea de esta prolongación de Europa que es el África Menor. Hay un pacto tácito entre las naciones que tienen colonias. Hay, o se impone, una «Santa Alianza de los pueblos coloniales». Y esta frase entrecamillada no es de ningún católico ni de ningún monárquico, sino de un ministro francés, radical socialista y francmasón, de M. Albert Sarraut. Por M. Sarraut fué acuñada la idea y por otro ministro de Francia, M. Poincaré, fué consagrada en la más alta ocasión colonial del siglo, en la clausura de la Exposición de Vincennes. Pueden reprocharse muchas cosas al señor Azaña: mas no su afán intelectualista ni su interés por poner orden en las ideas. El presidente del Consejo comprenderá que no puede continuar este confusionalismo sin grave daño para España y para Europa, que no se puede decir del lado de allá del Estrecho que se está con las naciones de civilización europea, y del lado de acá obrar o consentir que se opere como si se estuviera con la Unión soviética. O lo uno o lo otro.



—Y ahora voy a coger la ramita de olivo... sin que me vea el cortijero.

EL Gobierno de Suráfrica EJECUCIONES EN RUSIA POR ROBO

EL CABO, 15.—El general Smuths, jefe del partido surafricano, ha declarado a los periodistas que había roto definitivamente sus negociaciones con Tielman Moos, encaminadas a la constitución de un Gobierno de coalición. VARSOVIA, 16.—Comunican de Moscú a la Agencia Pat que en los últimos tiempos han tenido lugar en la U. R. S. S. numerosas ejecuciones por delitos de robo y fraude en la gestión de las cooperativas.

LOS CHISPEROS DE HOGAÑO Notas del block

El portal es angosto y obscuro, portal de una de esas casas antiguas, en calle céntrica. La señora Ramona, una mujeruca rechoncha, de pelo blanco, que, como ella dice ufana, «es la portera, desde que se estrenó la casa», y en esa portería envidió, se quedó sola, y se hizo vieja, permaneciendo en el fondo de su acristalado y bien cerrado chuchitril, junto al brasero, sobre cuya tarima duerme «Pirracas», un gato también viejo. La señora Ramona zurea unas medias, se pone a dos dedos de sus gafas, y que ni aun así, ve bien. La luz del día se va deslizando en las sombras del anochecido, uno de estos anochecidos de enero, crudos y ventosos en que sopla el aire de la Sierra, aire de nieve. En el portal ha resonado un taconeo menudo y ha surgido una silueta femenina juvenil. La chavala se ha despedido, y cuando se ha alejado, la señora Ramona se ha llevado a los ojos una de las puntas de su toquilla... Después, junto al brasero, y con los codos sobre las rodillas, ha permanecido inmóvil y pensando: «Pobre criatura; qué pena de juventud; qué cruel es a veces la vida!... ¡Cuántas como esta pobrecita, tan bonitas como ella y tan desgraciadas y desamparadas como ella, se pierden... por eso, por desamparadas y desgraciadas, por no encontrar una mano buena, que honradamente las ayude y las proteja!» Entretanto, Carola se encaminó a su vivienda miserable, al sótano tenebroso y húmedo, cuya puerta golpeó por dos veces. —¿Quién es?—interrogó dentro una voz infantil. —¡Abre! La puerta se abrió, y una chiquilla pálida, canillada, que tiraba bajo un mantoncete agujereado y descolorido, saludó a Carola con una sonrisa triste. —¿Y la abuela? ¿Ha dejado padre algún día? —No ha dejado na. —¿Toma, y vete corriendo a por dos kilos de patatas, una libreta, dos reales de aceite y un real de carbón. Anda, de prisa, que la abuela no ha comido desde ayer, y padre, tampoco. La hermanita alargó la mano para coger las monedas, una mano huesuda, amarilla y deformada por los baños. —Me das con el dinero un papel... —dijo. —Carola lo cogió. —¡Trae! Es la «papeleta» de mi abrigo, que acabo de empeñar, pero, ¡cuidado con que lo sepan ni la abuela, ni padre! ¿Oyes? La hermanita asintió con un gesto y echó a correr, desapareciendo en las sombras, ya espesas, de la escalera. Dentro del sótano oyóse una tos débil y una voz más débil todavía. —Eres tú, Carola? —Sí, abuela. Me estoy quitando... el abrigo. ¿Cómo ha pasado usted la tarde? Muy solita, ¿verdad? —No creas... Le he estado contando cuentos a Pilarín. Juntas las dos, a oscuras, y abrazadas, lo hemos pasado tan ricamente. —Tan ricamente... Y sin comer. ¡Qué cosas dice usted, abuelita! —¿Comer? ¡Bah! ¿Qué más da, hija? Lo que a mí me preocupa no es eso, sino que tu padre se ponga bien y que tú trabajes, y que te se solucione... Yo, con ochenta años, y además, imposibilitada y casi ciega, lo único que le pido al Señor es una buena hora y... que me lleve con El! —¡Calle, calle, y no diga eso! Todo se arreglará. Pero, entretanto, ¡si que hay que fijarse! ¡Ni lumbre, ni pan, ni luz, siquiera! —¿Déjalo! ¿Qué importa? («Transición»). Ahí viene Pilarín... Debe ser ella. Han llamado a la puerta, en efecto, pero no era Pilarín. Era un hombre, un desconocido, que entregó a Carola una citación del Juzgado... El desahucio por falta de pago del alquiler hacía tres meses... Noche de enero. Reunidos la abuela, el hijo y las nietas, casi abrazados, las sombras yertas envuelven el interesante grupo. El aire golpea los cristales del sótano. —Nos echan... ¿Adónde iremos?—ha murmurado el paralizco. —Deje, padre... Ya veremos a ver... —ha respondido la hija mayor bebiéndose las lágrimas. De nuevo, el silencio: un silencio triste hasta la muerte... —¿Te has dormido, abuelita? — ha preguntado a la abuela Pilarín. —¡No, corazón!—ha suspirado la anciana. —¿Qué haces? —¡Rezarl!

Advertisement for 'Hambú' cigars. It features a large illustration of a man in a suit and hat smoking a cigar. The text reads 'Hambú' in a stylized font, with 'Papel de fumar' written below it. There is a small logo for 'PUBLICIDAD Alor'.

Curro VARGAS. No, lo confieso. —Pues está clarísimo. Piense usted que será ésta la última vez, la última, que podamos contemplar el panorama, indudablemente bello, de la península de la Sperandad sumergida en el mar. El otoño que viene, el díque, ya terminado, será lo bastante gíto para cerrarle el paso a las olas, que tendrán que estrellarse contra él. María Magdalena, perdida en el espacio, la mirada, dirija los ojos hacia el lado de la costa en que se alzaba la ciudad de San Jerónimo, como si quisiera descubrir la humilde casita de los Davignon, que era el único hogar que le quedaba. «¿Qué lejos estaba San Jerónimo y qué inaccesible era, separado por aquella sábana de agua pérfida y traidora que ni los barcos se atrevían a surcar! Pero más lejos todavía y más perdido para ella estaba cuanto había dejado de su familia, de sus recuerdos, de su corazón también, en la gran ciudad noroña, en aquel Harneville al que no volvería más. Todo había terminado para ella, todo aquel pasado del que había podido volver ya. Y ahora recordaba la invitación, que tan reiteradamente le había hecho la enloquecida criada para que abandonara la granja, y de manera especial la especie de profecía que había salido de sus labios, cuando aseguraba que llegaría el día en que se arrepentiría de no haber seguido su consejo. La señorita de Davignon se apercibió de que Madorita la contemplaba con mirada maliciosa y se dijo si no estaría leyendo en su pensamiento como en un libro abierto, si no estaría adivinando las ideas que en aquel instante bullían en su mente. —La encuentro a usted muy pálida, señorita—objetó la sobrina de la señora Palombe, aproximándose excesivamente pálida. —¡Oh! es habitual en mí; nunca tuve muchos colores. —Sin embargo, hoy... ¿Se siente usted mal? —No por cierto, gracias a Dios. —Entonces es que tiene usted frío... o miedo, ¿no?

Folleín de EL DEBATE 65) B. DE BUXY CUANDO SE HA MENTIDO (NOVELA) (Traducción expresamente hecha para EL DEBATE por Emilio Carrascosa) Después del violento asalto nocturno que las había hecho dueñas de la Sperandad, las aguas se habían calmado y ahora aparecían inmóviles, quietas, con esa quietud de la fuerza que nada tiene ya que vencer. A María Magdalena le pareció que no eran las olas las que habían escalado las rocas e invadido las tierras, sino que había sido la Limosna fluida la que se había desajado del promontorio en que se asentaba, para deslizarse hasta el mar, como un esquife mal amarrado; la impresión que recibió fué tan honda, de tal modo se sentía sumergida en el agua, que le pareció como si la tierra vacilara bajo sus pies, lo que la hizo experimentar una desagradable sensación de inseguridad. Madorita, en cambio, mostrábase tan contenta, tan radiante, que parecía dispuesta a batir palmas de regocijo. —¡Oh! Estoy satisfechísima—decía la chiqueta—. Y único que deploro es que no me acompañe en estos momentos Jorge, porque a él también le entusiasman estos espectáculos. Pero en esta ocasión, además, la subida de las aguas tiene para nosotros un sentido especial... ¿No adivina usted, María Magdalena?